

# LA SITUACION ACTU

## Baja de los precios

### de la pesca

En el número extraordinario de esta Revista, consagrado a la producción pesquera española de 1942, se condensan datos y opiniones, sobre los que conviene meditar. La industria vive momentos de incertidumbre frente al porvenir, más que por hallarse ya en presencia de factores que objetivamente la justifiquen, por advertir manifestaciones de precipitada euforia, que pudieran conducir, andando el tiempo, a una situación de difícil y arriesgado desenlace.

Es, sin duda, el momento de que esos síntomas se estudien, y el mal se ataje en la raíz. Pero también el de no encarar el futuro con excesivo pesimismo. Lo que han de hacer los elementos responsables e influyentes en la marcha de la industria, es no desentenderse del vicioso curso en que esta puede incidir, y preparar las medidas que deban aplicarse, con oportunidad y con decisión.

Se ha iniciado el fenómeno de la depresión de los precios, según desde hace ya tiempo se suponía inevitable. Las tasas no son alcanzadas para todas las especies, ni en todos los puertos, y en mercado tan fundamental como el de Madrid, se vienen registrando depresiones frecuentes por debajo de las cotizaciones oficialmente asignadas.

# Y SUS FACTOR

Esta es la realidad pesquera del momento, que despierta alguna preocupación. La baja se inició en torno al pescado salazonado de Canarias, que después de disfrutar unos años de halagadora demanda, se ve ahora poco solicitado por las comarcas donde habitualmente se consumía. Pero ya afecta a más especies y a ciudades que han probado, durante largos años, su predilección por las buenas especies de pescado fresco.

Claro es que, sin el alza en la producción que se registra en esta época, a consecuencia de la mayor fecundidad de las faenas en el Norte, esa segunda parte del fenómeno no se hubiera producido. La circunstancia feliz de obtener mayor cosecha, se convierte en obstáculo para colocarla a precios remuneradores, en un mercado sujeto a otras influencias económicas, en orden a la alimentación popular.

## La mayor reserva de otros alimentos y la eventualidad del nuestro

He ahí otro aspecto que conviene tener presente.

No se trata solamente de que haya

aumentado la producción pesquera. Acaso más influye en determinar la situación de relativa atonía que en no a sus especies se registra, el hecho de que las reservas de otros alimentos en España hayan mejorado notablemente.

Cuatro años pasados desde que Victoria puso fin a la guerra nacional, y en los que el principal esfuerzo se consagró a reconstruir las ruinas económicas maltratadas durante la lucha, tenían que dar su fruto. Estamos, afortunadamente, viendo granar en los surcos y los prados, las huertas y en las granjas españolas. Y no es extraño que la primera consecuencia sea la de disminuir el consumo no obtenido espontáneamente, sino por consecuencia del estado de necesidad que ahora puede considerarse venido.

Más de una vez hemos apuntado en estas páginas, la conveniencia de aprovechar la eventual predilección que han disfrutado, sobre su ritmo normal de demanda, los productos pesqueros, para fomentar en el público consumidor un adhesión permanente. Con una pequeña parte de las ganancias, que se hubiera destinado a una labor seria de propaganda sobre las virtudes del pescado, como alimento, fomentando, a la vez, la adopción de las mejores fórmulas culinarias para prepararlo, se hubiera ensanchado la demanda segura y se hubiera dado a la industria una base comercial indudablemente ha menester.

No es tarde aun para esa labor, pero urge emprenderla, si se quiere prevenir consecuencias desagradables para el futuro. Hemos de enseñar a convencer, a aquellos de cuya simpatía por los productos del mar depende el clima económico indispensable para que la industria se vea libre de inquietud.

## Deficiencias de la organización

### comercial

Si ahondamos un poco más en las causas del fenómeno, descubriremos que ha contribuido no poco a deteriorarlo, la ineficiente organización comercial. Cuando en Madrid la merluza ha bajado fuertemente de los puertos, liquidándola con pérdida a puertos, traficantes desaprensivos transportaban a Valencia o a otras capitales distantes de los centros afectados, y especialmente de la costa

## ANTE EL PROYECTO DE LEY DE PESCA MARÍTIMA

*Se prepara la promulgación de una Ley de Pesca Marítima. No ha de ser solamente el estatuto jurídico de la pesca, sino que debe responder a las directrices económicas que a la industria deban imprimirse.*

*La tarea es compleja y difícil, no solo por los múltiples problemas a que ha de ofrecer solución, sino por lo escasamente estudiados que se hallan en España, donde la atención por las riquezas del mar y su racional explotación no ha sido suficiente hasta ahora.*

*Como no se trata de aumentar la fronda legislativa, que en torno a la pesca se formó, sino de eliminar la inútil y de crear un instrumento legal eficaz para el progreso económico de España, la Ley debe ser profundamente madurada y reflejar el dictamen de los hombres más versados en las materias que habrá de abarcar.*

*Desde 1928, fecha del último Congreso Nacional de Pesca, hasta hoy, los problemas de la industria han evolucionado mucho y se modificaron las bases a que muchas soluciones respondían; pero falta la labor que recoja y ordene los frutos de esa larga experiencia, y la sistematización de todo lo que en torno a ella, a los avances técnicos aplicables a la pesca y a la legislación dictada se ha estudiado.*

*Una nueva Ley de Pesca Marítima requiere esa preparación a fondo y el contacto directo con los intereses afectados, que en esta ocasión seguramente no habrán de echarse en olvido.*



# AL DE LA INDUSTRIA

## ES ESENCIALES

procedencia, para obtener ganancias fáciles.

Es indudable que sin la lealtad de los mediadores, que directamente intervienen en la distribución del pescado, han de sobrevenir alteraciones dañinas para la producción, cuyo interés debe ser protegido por encima de los demás.

Cuando se suscita una pugna entre los que arañan las riquezas de la mar, con los riesgos y los sacrificios de este ejercicio industrial impone, a los que cómodamente y sin grave oposición, se interfieren en el giro comercial de sus productos, la actividad principal nunca puede quedar sujeta a la secundaria. Ambas tienen su importancia y su papel, pero no puede consentirse que los intereses básicos, los que socialmente representan una más considerable suma de trabajo y de abnegación, se vean perjudicados ante el desordenado apetito de aglio que aun pervive en no pocos.

Cuando se advierten manifestaciones de este tipo, hay que pensar en las medidas de distribución, a cuyo amparo se cometen ciertos abusos, resultan ya superadas por la realidad, y si puede considerarse preferible volver a fórmulas que permitan defender con más eficacia la vitalidad de la fuente suministradora de alimentos, que es la industria pesquera.

### El incremento de la flota

Cuando el presidente de la Federación Española de Armadores de Buques de Pesca, en el número a que nos referimos anteriormente, señalaba la necesidad de evitar la progresión excesiva de la flota, indudablemente resumía un punto de vista acertado, que en el estudio de los síntomas de crisis ahora prematuramente acusados, no puede dejar de destacarse.

El señor Domínguez Macaya robustecía sus afirmaciones con cifras, cuya elocuencia es incontestable. Se han construido desde 1936 o están a punto de terminarse, unos quinientos buques pesqueros, cifra que ofrece una superioridad notoria sobre los efectivos anteriores de la flota, y que procede en mucho de las sensibles bajas que la contienda nacional ocasionó en ella.

Es posible que al final de la guerra mundial, se produzca en Europa una demanda intensa de productos y de trabajo pesqueros; pero con tan inclar-

ta salida, no es posible contar en absoluto. Esa esperanza no explicaría que sin límite alguno se siguieran lanzando buques a la mar, sin perspectivas seguras, y tal vez sin probabilidades racionales de obtener éxito en la explotación.

El problema es apremiante, porque de su solución depende el reajuste de la producción pesquera a las necesidades del consumo. No solamente del consumo interior, porque España puede y debe convertirse en potencia exportadora de las selectas reservas alimenticias que están al alcance de su flota.

### Los gastos de explotación

#### y su volumen

De la visión que se proyecta en las palabras del presidente de la Federación, otra nota conviene destacar. Los precios de los servicios y suministros a la flota, y en general los gastos de explotación, no han descendido, ni se han estabilizado siquiera.

Con pesca abundante o sin ella, de mantenerse el volumen actual de los gastos industriales, la situación no puede ser tranquilizadora. Es indispensable actuar sobre todos los factores de encarecimiento, a fin de que los presupuestos de explotación recobren la normalidad perdida, o se aproximen a ella.

Compartimos la opinión de que esta tarea es ardua y poco viable, si se pretende realizar de un modo directo. Cuando los suministrados defienden su derecho a realizar directamente los aprovisionamientos, o el de distribuir conforme a las normas oficialmente

decretadas los productos que ofrecen al mercado, en realidad no aspiran más que a economizar gastos, a reducir en lo posible el costo de los elementos indispensables para trabajar, a evitar que el lucro secundario de los que viven a expensas de una rutina comercial extemporánea, no ahogue las fuentes productoras de riqueza y de trabajo.

La industria se ve obligada a plantear de nuevo el problema de su organización económica racionalizada, modernizada, controlada por el interés superior a la estrecha conveniencia de los que hasta hace algunos años negociaron a su sombra pródiga, mientras se debilitaba la base insustituible que proporciona la actividad de la flota.

Es preciso que esta actividad se desenvuelva con seguridades de permanencia y holgura, sin inquietudes que enturbien el porvenir, ni métodos que han sido desterrados por los nuevos hechos económicos. La inteligencia recíproca y la acción colectiva de los empresarios, concertada en un instrumento eficaz, puede actuar con éxito en el campo ilimitado de los gastos de explotación y contribuir eficazmente a que las cosas vuelvan a sus proporciones adecuadas.

MAREIRO



## A LOS QUE NOS COPIAN

*Desde hace tiempo venimos advirtiendo una gran tendencia a copiar artículos y juicios de esta Revista, en otras publicaciones que se ocupan, más o menos eventualmente, de cuestiones pesqueras. En un libro que ahora llega a nuestras manos existen trozos de artículos nuestros, interpolados en diversos capítulos, literalmente reproducidos.*

*Como INDUSTRIAS PESQUERAS es un órgano de difusión de conocimientos e ideas, sobre una industria no debidamente conocida, nos place que los demás consideren apropiable lo que publicamos; pero nos parece oportuno recordar el deber de que se cite la procedencia.*

*Los que practican estas apropiaciones, saben perfectamente que las leyes protegen la propiedad intelectual, y que por lo menos una consideración de lealtad obliga a reconocer la existencia de las fuentes donde uno se nutre, al componer un trabajo con materiales ajenos.*